

# LA CASA DE BERNARDA ALBA

## 1. Introducción

- Lorca escribió *La casa de Bernarda Alba* poco antes de su muerte, en 1936 y está considerada su obra maestra. No se estrenaría hasta 1945, y en Buenos Aires.
- Subgénero: **¿drama o tragedia?**

La obra se subtitula *Drama de mujeres en los pueblos de España*. Lorca rechaza el concepto de tragedia porque para él la tragedia comportaba elementos míticos que aquí no están presentes, como sí lo estaban por ejemplo en *Yerma* o en *Bodas de Sangre*. El realismo del lenguaje y ciertas expresiones cómicas serían rasgos propios del drama, aunque la impresión de necesidad de catástrofe y la frustración nos recuerdan a una tragedia. Tiene facetas del drama rural pero Lorca trasciende ese género y se alza a un nivel superior. Además, hay ciertos elementos que sirven de augurio, típicos de la tragedia, como ese anillo de compromiso de perlas que Pepe el Romano regala a Angustias, y que como se señala en la propia obra, representa las lágrimas, adelanto del triste final.

Por otro lado, la génesis de la obra tuvo su punto de partida en figuras reales: no estamos por tanto ante una obra puramente poética, sino de denuncia social, lo cual entroncaría más con el drama que con la tragedia.

## 2. El planteamiento

Tras la muerte de su segundo marido Bernarda Alba impone a sus cinco hijas como luto una reclusión. Se trata de la exageración de una costumbre real, de una tradición llevada a extremos increíbles. Esa exageración sitúa la obra en el plano de lo simbólico. En esa situación límite los conflictos, las fuerzas, las pasiones se agrandarán hasta la exasperación. Catalizador de las fuerzas encerradas será la figura de Pepe el Romano, pretendiente de Angustias (la hija mayor y heredera) pero atraído por la juventud y belleza de Adela (la menor) y amado a su vez, en secreto, por Martirio, otra de las hermanas.

## 3. Los temas

- El tema central de la obra es el **enfrentamiento entre autoridad y libertad** o el **conflicto entre la realidad y el deseo**. Frente al autoritarismo y la represión de Bernarda, las hijas encarnan desde la pasiva sumisión frustrante de las mujeres de la época en general, hasta la rebeldía imposible de Adela.

- Las raíces de la frustración se pueden situar en un plano social con un fuerte componente moral, lo cual conduce a señalar una serie de temas que se unen con el central:
  - la **moral tradicional** y la **presión social** sobre los individuos (el qué dirán y las apariencias),
  - las **diferencias sociales**,
  - la **condición de la mujer en la sociedad española de la época** (y las diferencias sociales entre hombres y mujeres),
  - el **honor**,
  - la **pasión condenada a la soledad o la muerte...**

## 4. La estructura

- Estructura externa: la obra se estructura en 3 actos.
- Interna: tres partes distintas en la obra.
  - 1) Aparece la exposición de la situación, una localización espacio-temporal y una presentación de los personajes. Se dice que ha muerto el señor Alba y que Bernarda va a imponer el luto en la familia.
  - 2) El desarrollo anuncia la boda de Angustias con Pepe el Romano y a partir de este momento la tensión va en aumento. Se muestran las envidias, y amores, de las demás hermanas, el misterio de las ventanas y de los encuentros nocturnos. El momento cumbre es cuando se desvela que Adela y Pepe han mantenido una relación.
  - 3) La última parte, el desenlace, es trágico: el suicidio de Adela al creer esta que su madre ha matado a Pepe.

## 5. El espacio

La acción se desarrolla en la casa de Bernarda: un espacio cerrado. Es el mundo del luto, del silencio de la ocultación. Este lugar es comparado con un convento, con un presidio similar al infierno que transmite una atmósfera sofocante. Existe una relación entre el interior de la casa y la represión a la que las hijas son sometidas por el mundo exterior. De él llegan ecos de pasiones elementales o de un erotismo desatado (la anécdota de los segadores con la prostituta), pero

también advertencias, como lo que le sucede a la hija de la Librada, que tiene un hijo siendo soltera. Estas dos anécdotas reflejan un mundo exterior también regido por unas convenciones sociales (el qué dirán) que oprimen sobre todo a las mujeres. Por otro lado, el pueblo es considerado un mal pueblo por tener pozos en vez de ríos, que simbolizarían la fuerza vital, el erotismo, y los pozos la pasión reprimida, encerrada, y la muerte.

## 6. Los personajes

- **Bernarda** es una encarnación hipérbolica de las fuerzas represivas. Representa las convenciones morales y sociales más añejas y la mentalidad tradicional vigente, la buena fachada aun cuando no se corresponde con la realidad. Se opone a los impulsos eróticos. Tiene orgullo de casta: a todas las hijas les recuerda las obligaciones que conlleva el ser “de su clase”. Su autoridad está simbolizada por el bastón y por ese lenguaje impositivo.
- Las hijas viven en la reclusión impuesta y el deseo de mundo exterior. Obsesionadas por lo erótico, estos anhelos, a veces unidos al matrimonio, son su única manera de salir del encierro. El abanico de actitudes va desde la sumisión o resignación hasta la rebeldía.
  - **Angustias**: 39 años, hija del primer matrimonio y heredera de una envidiable fortuna que atrae a Pepe. Ha perdido y la ilusión y la pasión.
  - **Magdalena**: 30 años, sumisa, pero sorprende con protestas. Ella prefería ser hombre ya que ya ha abandonado la idea de casarse.
  - **Amelia**: 27 años, tímida y asustadiza, pudo haberse casado si su madre no se hubiera opuesto. Enferma, depresiva y pesimista.
  - **Martirio**: 24 años. Envidiosa, resentida, ama en secreto a Pepe el Romano. Es quizá el personaje más complejo. Será la que al final grite “se acabó Pepe el Romano” (mintiendo, sólo por desdén hacia Adela) y desencadene el suicidio de su hermana.
  - **Adela**: 20 años, encarnación de la abierta rebeldía. Se trata de la joven más hermosa y apasionada. Destaca por su vitalismo (simbolizado en el vestido verde), su pasión y su fuerza. Entra en desafío con la moral establecida.
  - Otros personajes: **María Josefa**, la abuela que vence al poder a través de la locura; la **Poncia**, vieja criada que interviene en las conversaciones y los conflictos, advierte y da consejos; **Pepe el Romano**, que sin aparecer es omnipresente, es la encarnación del hombre, del oscuro objeto del deseo.

## 7. El lenguaje

La obra destaca por la maestría del diálogo: su fluidez, nervio e intensidad: predominan las réplicas cortas y rápidas. El lenguaje lorquiano tiene además un sabor popular. Está hondamente enraizado con el habla popular, especialmente en la andaluza, que se puede observar en giros y palabras, en las hipérbolas y en la creatividad. Pero ese supuesto costumbrismo no es tal, porque la unión de realidad y poesía se da en cada momento. Hay giros que aparentemente son costumbristas (“hay unas estrellas como puños”, “el me lleva a los juncos de la orilla”), y que pueden sonar típicamente andaluces, coloquiales, pero que en realidad es un lenguaje completamente reinventado con apariencia de popular. Además, en esta dimensión poética, destaca el continuo simbolismo:

## 8. La simbología

- El **uso expresionista de los colores** (o de la ausencia de colores). El **blanco** y **negro**: las paredes que contrastan con los vestidos de luto de las mujeres. Blanco pureza, negro muerte. Sólo destaca en un momento dado el **verde** del vestido de Adela, que es la rebeldía, la libertad.
- El **bastón**: símbolo del poder tiránico, que por su forma representa los valores patriarcales.
- Los **caballos**, la masculinidad, el desenfreno y el deseo sexual.
- El **calor**, presente en todo momento y mencionado por los personajes constantemente (la pasión reprimida).
- El **agua estancada**, que es la muerte (en el pueblo no hay ríos, solo pozos).
- La **luna**: por antonomasia representa la muerte pero también el erotismo.
- El **anillo** de perlas, augurio del triste final.

Y muchos más. Por eso, aunque el propio Lorca quiso con esta obra hacer un retrato social, una especie de fotografía realista, y aunque evitara el verso y la inclusión de cancioncillas como en sus otras obras, no se puede decir que *Bernarda* no sea una obra poética. La poesía está imbricada todo el tiempo, de una manera mucho más sutil, pero ahí está. Ese es el verdadero hallazgo de Lorca: combinar realismo y denuncia social con la poesía más estilizada, sin que nos demos cuenta.